

Presupuesto de la iglesia local

Ayuda en el momento perfecto. Un médico y su esposa encontraron en el supermercado a una hermana de iglesia que no había estado frecuentando la iglesia. Cuando le preguntaron el motivo de su ausencia, ella les respondió: “Estamos pasando tiempos difíciles y necesitábamos ir al banco local de alimentos los sábados”. La pareja sintió un llamado del Espíritu Santo a comprar una tarjeta de regalo del supermercado para esta hermana de iglesia y su familia. Escribieron un hermoso versículo de la Biblia en la tarjeta y la depositaron en la caja de correspondencia de la iglesia.

Varias semanas después, la hermana se acercó a la pareja, les dio un abrazo y les dijo: “Sé que esta tarjeta estuvo esperándome por un tiempo, pero llegó en el momento que más la necesitábamos. Gracias”. El matrimonio quedó impresionado por la gratitud de esta mujer al punto que sus ojos se llenaron de lágrimas. Dios los había usado para ayudar a otra persona en el momento que más lo necesitaba.

Las ofrendas de hoy son para el presupuesto de nuestra iglesia local. Tenemos muchas causas que proveen a las necesidades de nuestras comunidades locales “justo a tiempo” para aquellos que más lo necesitan. Seamos generosos con nuestras contribuciones, de modo que seamos parte del plan de Dios tal como está descrito en el libro de Mateo: “Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis” (Mateo 25:35).